

2. "Soy Obra Maravillosa de Dios"



En una hoja, dibujar su silueta con su nombre. Van pasando la hoja a cada uno, pidiendo le escriba algo que conozca de el.

Al final cada uno recoge su silueta y reflexiona lo que han escrito sobre su persona, compartir como se sienten con lo que los demás han dicho de el.

ORACIÓN



Escuchar e interiorizar el Canto:



DIOS TE HIZO TAN BIEN

Mauricio Alen - ft. Itala Rodríguez

<https://youtu.be/CvMfvuJsYmE>

Dios te hizo tan bien,
no se equivocó;
eres solo el reflejo de un trabajo bien hecho,
un retrato de amor.

Dios te hizo tan bien,
contigo no descansó;
Y es que aunque pasen los años horas,
meses y días tú te pones mejor.

Ella: Dios te hizo tan bien
contigo no escatimó;
y es que todo lo bueno y más hermoso del mundo
está en tu corazón.

Juntos: Cuando Dios pensó en ti,
no hizo más que sonreír
e hizo un tatuaje de tu nombre
en su mano.

Cuando Dios pensó en ti
dijo "La haré igual a mi",
será la niña que alumbra estos faros;
y dijo Dios, que todo estaba bien,
todo estaba muy bien.

Y dijo Dios que todo estaba bien, todo
estaba muy bien.

Él: Dios te hizo tan bien todo detalle cui-
dó, y es que cada milímetro en tu cuer-
po fue calculado por Dios.

Ella: Dios te hizo tan bien y a la Tierra te
mandó, has sido el regalo perfecto no
hay casualidad, no no no.

Juntos: Cuando Dios pensó en ti
no hizo más que sonreír,
e hizo un tatuaje de tu nombre
en su mano.

Cuando Dios pensó en ti
dijo "La haré igual a mi"
será la niña que alumbra estos faros;
y dijo Dios que todo estaba bien,
todo estaba muy bien.

Y dijo Dios que todo estaba bien
todo estaba muy bien (x3)

OBJETIVO

Agradecer a Dios por el regalo de mi vida valorando que soy obra suya para que con responsabilidad busque cada día aquello que me ayude a ser feliz.

2.1. ÚNICO E IRREPETIBLE

TEMA



¡Ser tú es un milagro! Si hay algo que nos hace únicos e irrepetibles son las diferencias individuales inherentes a cada persona. Las diferencias entre los individuos están presentes desde el nacimiento y se refuerzan o suavizan a lo largo del ciclo de la vida, por los cambios que van dando madurez y por el aprendizaje.

No hay dos personas iguales, somos además de resultado de la herencia, también fruto del ambiente en el que nos desarrollamos. Así las variables de personalidad e inteligencia, serían fruto de una combinación de herencia y ambiente en el comportamiento de las personas. Cada uno tiene una personalidad con cualidades y habilidades especiales, cosas que hacen que tú seas tú.

¿Alguna vez te has puesto a pensar que probabilidad había de que tú nacieras? Si te pones a analizar porcentajes te darás cuenta de que tu vida como la mía son un verdadero milagro. Observa tu alrededor, mira a cada persona que pasa junto a ti y ¡maravíllate! Pues verdaderamente es sorprendente, de que no exista otra/otro como tú. Quizá parecidas, pero igual a ti ninguna.

¿Estás realmente viviendo o solo estás existiendo? La muerte se vuelve algo trágico para quienes no han vivido y muchas veces dejamos de vivir cuando queremos vivir la vida de alguien más o cuando no nos reconocemos como seres valiosos.





De verdad, ¡tu vida es un milagro! Las características y cualidades que tú tienes te hacen único/única. No te hacen ni mejor ni peor que otros, simplemente distinto. ¡Y es maravilloso ser diferente! con aquellas características de identidad propias de la persona que son regalos de Dios: dignidad, responsabilidad, insustituibles, irremplazables, irrepitibles, seres sociales, unicidad, libertad.

¿Sabes que son todos esos? Regalos de Dios. No hicimos nada para merecerlos. Ya venimos con ellos. Los seres humanos somos las únicas criaturas de la creación con esas particularidades semejantes. Y esta es la paradoja, que esas mismas cualidades, a pesar de que todos los poseemos, nos hace ser únicos y diferentes unos de otros.

Existen muchas situaciones que pueden poner freno a nuestra autoestima, a sentirnos bien; sin embargo, todo cambia cuando tomas conciencia de que eres un ser único e irrepitible, es decir, no existe nadie igual a ti en todo el universo. Tus talentos y virtudes son tu mejor marca personal, te definen en esencia como una persona con una infinita capacidad de superación. No pierdas la capacidad de recordarte a ti mismo que eres alguien único e irrepitible.

No esperes a que lleguen momentos de dificultad para decirte: “Soy único e irrepitible”, sino que esta convicción debe de permanecer siempre en ti, repétítelo y recordarlo también en las alegrías de tu vida. ¿Qué es lo que te hace diferente a los demás? De los miles de millones de seres humanos en el planeta Tierra en este momento, nadie es justamente como tú. Ocupas un lugar único en los designios perfectos de Dios. Quizá no sepas todos los detalles de por qué Dios te diseñó exactamente de la manera como lo hizo. Pero él sí sabe.

Aún antes de que nacieras, ya tenía planeado cada momento de tu vida.

La identidad nos permite reconocernos como un individuo único y original con rasgos peculiares, capaces de diferenciarnos de otros seres humanos.



Identidad

Dos objetos, dos cosas, pueden compararse entre sí en función de la utilidad que reporta cada uno; en cambio, dos personas no deben compararse entre sí porque una no es mejor que otra, simplemente, es distinta.

Las comparaciones interpersonales son las que dan lugar a inseguridades personales, carencias afectivas, miedos internos, luchas de egos, envidias y celos.



*Aportas luz a la vida
de los demás*

Tu presencia aporta luz a la vida de otras personas que te quieren. Ser consciente de ello aporta amor propio y confianza. Tu presencia deja huella en la vida de otras personas que se alegran por los momentos que comparten a tu lado. Es decir, tu compañía es un regalo.

Los humanos cometemos con frecuencia el error de no expresar sentimientos que sentimos hacia los demás, ya sea por pudor o incluso, por el miedo de que el otro no sienta lo mismo. Sin embargo, ser más libre a la hora de expresar los afectos te permite sentirte mejor contigo mismo y recordar que eres un ser único e irreplicable.

Cada persona tiene un camino distinto, anímate a recorrer el tuyo con la sabiduría que te da la experiencia del propio vivir. no malgastes tu vida deseando tener el cabello, cuerpo, talentos o las habilidades de alguna otra persona. Cada minuto que te enfocas en tratar de ser como otra persona es un minuto que te pierdes de ser tú mismo.

El gozo de Dios es mirar que somos su máxima creación. Por eso no es lógico pensar que pudiera crear gente idéntica. Su amor por nuestras diferencias se nota en la manera como nos creó. Cuando Dios nos hizo rompió el molde. ¡No hay una persona como tú!

Cfr. Por Josh McDowell (Tomado de Vida Nueva para el Mundo)



Visualizar video **“El milagro de la vida”** <https://youtu.be/7wxDXHHCgpA> 3.35

Comentar lo que más les haya gustado e impresionado...



MANOS
A LA OBRA

Comentar lo que más le haya gustado, impresionado...

¿Qué es lo mejor de Mí?	¿Qué puedo mejorar?
¿De mi vida que quiero agradecer?	¿Qué medios voy a poner para ser mejor?
¿Me acepto como soy?	¿Porque me gustaría ser diferente



2.2 Antes de Formarte te conocía



ORACIÓN

Meditar el siguiente canto .



CANTO

Yo te Conocí SIERVOS DE CRISTO

<https://youtu.be/M--1io4E8Sw>

TEMA



Necesitamos aprender a descalzarnos ante la tierra de nuestra vida, que es sagrada, porque en ella habita una Presencia mayor. Situarnos con reverencia ante la vida significa reconocer a un Creador, un Señor, un Dueño. No nos damos la vida a nosotros mismos, la recibimos de Otro. Reconocer que todo es don y que lo que realmente importa en la vida solo podemos esperarlo y acogerlo.

Recuperemos nuestro sentido de ser criaturas, con la aceptación humilde que esto conlleva: sabernos frágiles, pero también llenos de posibilidades. Este sentido nos abre al Origen de la Vida, al Dios Creador, amigo de la vida que llevamos en el interior y que sigue apostando por la nuestra.

Soy criatura amada, capaz de amar.

Nuestra verdad fundamental no es solo nuestra condición de criaturas, sino que esa criatura es infinitamente amada. “Con amor eterno te he amado” Jeremías (31:3) esta es nuestra certeza, en nuestras manos está cultivarla en el día a día y no dejar que lo mal aprendido por experiencias vividas en las distintas realidades, opaque y oscurezca este gran regalo de Dios. En muchos momentos pensamos que necesitamos ser buenos para que Dios y los otros nos quieran, y nos cuesta aceptar que Dios no nos ama porque seamos buenas/buenos, sino que nos ama por el hecho de habernos regalado la existencia, hemos salido de sus manos, de su amor.

Como seres humanos siempre en camino, en busca de sentido, necesitamos saber y sentir que valemos. La respuesta a esta necesidad y que nos hará inmensamente felices se encuentra en esta afirmación *«Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias porque eres prodigioso; soy un misterio, misteriosa obra tuya...»* (S 139,13-14); *«Así dice el Señor, el que te creó, el que te formó: No temas, te he llamado por tu nombre... yo te aprecio y eres valioso y yo te quiero»* (Is 43, 1-2. 4).

¿De qué está hecho este «sentirnos valiosos»?

Detrás de esta pregunta vienen otras: ¿Y yo, ¿quién soy? Más allá de mis roles, de mi misión, de mis responsabilidades, de mis éxitos y de mis fracasos... ¿Quién soy yo? ¿Cuál es la percepción que tengo de mí? ¿cómo es mi relación con el mundo? Y, sobre todo, ¿cómo me siento con esta imagen que tengo de mí mismo? Mientras la vida va pasando, ¿vivo realmente? ¿Soy feliz? ¿Cuál es el sentido de mi vida?

El amor de Dios precede mi vida y mis pasos, está al principio, en medio y al final del camino: esta fue la experiencia de María.

María de Nazaret, está en casa cuando se deja sorprender por el saludo del ángel, es ahí donde recibe una mirada nueva y un nuevo sentido de lo que su vida había sido, dejando en ese instante que Dios la recree toda entera y la bendiga hasta el fondo de su ser.

No hay atropellos en la historia, todo emerge en su momento: Hubo un tiempo, un espacio y un modo de preparar la venida de Jesús que muestran a Dios dispuesto a regalarse y a sorprendernos... Sabemos que Dios necesitó el permiso de María para hacerse concreto en Jesús. Desde entonces toda mujer es buena. Toda mujer es potencialmente engendradora del amor de Dios en la tierra.



El «hágase» de María recoge el «hágase» de Dios en la creación. Con su Sí, algo empezó a germinar en sus entrañas. El «hágase» de María es generativo de procesos de vida. ¿Podría dar yo un «sí» a mi vida en este momento?; ¿podría pronunciar un :«hágase» a la vida tal y como es?

Dicen que necesitamos tres síes más uno para crecer, para saber lo que somos: dos los recibimos, y los otros dos los damos.

El primero que recibimos, y a veces el último que descubrimos, es el sí primero de



Dios a nuestra vida con todo, la afirmación honda que nos tiene en la existencia, es el sentido de nuestra vida: **“Porque en él vivimos, nos movemos y somos”** (Hech 17:28). En este sí de puro amor respiramos y somos.

El segundo es el de aquellos que nos tomaron en brazos al nacer, nuestros primeros cuidadores: nos alimentaron, nos protegieron, nos acompañaron con lo mejor de ellos y también con sus heridas. Su sí nos ha permitido crecer y ocupar nuestro lugar único en el mundo.

El tercer sí lo damos. Este a veces nos cuesta más. Es el sí que nos ofrecemos a nosotros mismos, la elevación de la propia vida en su espesor, en su ambigüedad, con los avatares de su historia, y también con toda su belleza y sus posibilidades aún por estrenar.

El cuarto sí es el que nos hace más parecidos a Dios. Es el sí que entregamos a los otros para afirmar sus vidas con todo, con la responsabilidad de cuidarla y defenderla, sin dejar nada fuera, reconociendo que es un don de Dios y garantía del futuro de la humanidad, afirmación que sana y potencia.

Es el sí que Isabel dio a María cuando esta fue a visitarla. Está hecho de reconocimiento, de respeto y de alegría por el trabajo secreto de Dios en cada uno: «Dichosa tú, dichoso tú». Y este el sí que han dado cada una de las mujeres, donde Dios nos ha gestado: «Antes de formarte en el vientre, te conocía. Antes de que nacieras, te consagré» (Jeremías 1,5). ¿Cómo no maravillarme con esta afirmación? Dios en su misterio de amor me conocía incluso antes de formarme en el vientre de mi madre. Ya tenía destinada una vida, una misión para mí. **“Me conoce desde lo más profundo, cada célula, cada pensamiento ya son conocidos para Él”**.

Pensó mis rasgos físicos, mi color de ojos, mi carácter y además me llenó de virtudes y de dones; Por eso exulto de gozo y exclamo con el salmo:” Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. Mis embriones vieron tus ojos... Sal. 139:13-16.



MANOS
A LA OBRA

Escribir una carta a Dios expresando mi agradecimiento por su SI, A MI VIDA.

CIERRE



CANTO

Señor de la sabiduría -Ain Karem

<https://youtu.be/YcKc0Q3BWuY>

Señor de la misericordia,
Dios de nuestros padres
que con tu Palabra creaste el Universo,
danos tu bondad.

Tú, que con tu Sabiduría
formaste al ser humano
para que actuara con justicia y caridad,
danos tu perdón.

SOMOS LLAMADAS, SEÑOR, A RECREAR TU OBRA,
DIOS DEL UNIVERSO, DIOS DE LA PAZ.
QUEREMOS CONTIGO ANUNCIAR Y DEFENDER
LA VIDA, DIOS DE LA JUSTICIA, DIOS DE BONDAD. (2)

Señor, Amigo de la vida,
Dios del universo,
que amas cuanto existe, sin tu amor nada sería,
danos tu compasión.

Señor, Dios de la justicia,
Padre, Madre de todos
que has puesto tu obra en nuestras manos,
danos creatividad.

2.3 Seré eternamente feliz



ORACIÓN



CANTO

Desde Ti. De Cecilia Rivero

<https://youtu.be/6H8fVqBVoVo>

Desde Ti, solo desde Ti, renace la persona
que después trascenderá junto con otros,
Desde Ti, solo desde Ti,
El tiempo es invaluable formador
donde se gesta lo posible.

Desde Ti, la historia es la memoria
Que modela toda identidad;
Es fuente, es germen de conciencia,
Promesa para madurar.

Desde Ti, solo desde Ti, el camino nos sorprende
en intuiciones que nos abren a la paz;
No son mas flores de papel, no son quimeras;
son en vida, profunda realidad que nos libera.

Desde Ti, respetar otras maneras,
es abrazo a la humana condición
que nos da la libertad de ser distintos,
y nos hace capaces de escuchar

Desde Ti, solo desde Ti, la vida queda corta
para dar cabida a aquello que soñamos,
Desde Ti, solo desde Ti, lo ordinario y cotidiano
se nos vuelve maravilla entre las manos,

Desde Ti, despertamos al asombro
que aparece al ver que nace un nuevo día,
y desde ahí lanzamos la semilla
y esperamos, atentas a la vida.

Desde Ti..

TEMA



Quando Israel era niño, lo amé... (Os 11,1)

En Julia Navarrete es evidente, que en el hogar familiar se ha fortalecido con una visión esperanzada de la vida y se ha constituido en ella una fuerte voluntad, que no deriva en un modo de ser intolerante o impositivo sino, muy al contrario, la ha dotado de habilidades sociales.

Es su madre quien le dice que ya está en edad de pensar más en serio, de ser más piadosa, etcétera. Por complacer a mi madre, lo hice como ella lo deseaba. Poco a poco, el padre me hizo pensar... y Dios Nuestro Señor penetró profundamente en mi espíritu... Me vi a misma... me conocí y sentí como un ansia inmensa de pureza... Me convencí de que mi madre tenía razón, al decir que ya debía pensar en vivir más seriamente”.

En unos Ejercicios Espirituales –que ella llama Misión- y esa será la ocasión de dar el salto definitivo: “hice una confesión general... Allí estaba Dios con su Misericordia esperándome... Me dio el Señor un conocimiento tan profundo de la malicia del pecado y un dolor tan grande de contrición, que, en verdad, sentía que se me desgarraba el alma; pensando que con mis pecados había ofendido a un Dios tan bueno... Nunca podré explicar el efecto de esta conmoción en mi alma ¡Qué transformación! Mi dolor, mi pena, produjo un tal desapego de las cosas de la tierra que me parecía no ser ya la misma. Sólo buscaba la soledad, la penitencia, la oración”.

Por tanto, en esta sencilla confesión de la Madre Julia, se ve, una llamada a una vida buena, a una vida fiel en los pequeños detalles, las pequeñas cosas: un simple movimiento de caridad, de obediencia a quien bien nos quiere, se transforma en ocasión para la manifestación de la voluntad amorosa de Dios.

En su confesión, Madre Julia es iluminada por la luz del Espíritu, bendecida por el conocimiento de sí misma. Su vida, sus capacidades, ya no son juzgadas por ella solo mediante criterios humanos, es Dios quien la llama a descubrirse y despierta en ella un *ansia inmensa de pureza*.

Que es el deseo de “amar y ser amado [sic] en un contacto íntimo con Dios.” El P. Auping-nos dice: “«Pureza» significa para la joven Julia Navarrete «ser para Jesús.» Es decir, más que una preocupación por no mancharse, se ve en ella una búsqueda de agradar a Dios. El enfoque es positivo, más que negativo. Cuando Jesús le pide «dame pureza», esto viene a ser sinónimo de «sé toda para mí»”.



En los Ejercicios Espirituales Julia ve, como en un espejo, los pasos dados en su vida hasta ahora y, quizás, los destinos a los que dichos pasos la encaminan. No le oculta el Señor los riesgos a los que se enfrenta si decide construir su vida al margen de Él, fundada en sus virtudes y capacidades humanas.

Nos encontramos, pues, ante el milagro, la gracia de la conversión. Como el pueblo de Israel, Julia es llamada a elegir entre dos caminos y, sostenida e iluminada por la Providencia, elige el camino de Dios. Y es así como M. Julia emprende una vida renovada, que se funda en el propio conocimiento pero que arranca del conocimiento de Dios
(Cfr. Entro en Ti para Transformarme en Mi)

Esta será la trayectoria de su vida, confiada y abandonada de quien la conoce desde el seno materno, de quien formó sus entrañas y modeló su corazón; Julia vivirá como una verdadera discípula de Cristo y de Cristo sufriente, dando vida y sentido a su nombre de religión: Julia de las Espinas del Sagrado Corazón.

He aquí unas frases, resumen de su ideario que nos muestran su recorrido y la integridad con que se acerca al final de la meta de su vida. “He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe“(2 Tm. 4:7)

- ⇒ He estado inservible para todo menos para amar a nuestro Señor.
- ⇒ Dios vive conmigo en mi rincón.
- ⇒ Si no fuera porque tiene una fe, serían las cosas como para desesperarse.

- ⇒ Pido para mi alma tres virtudes: grande fe, prudencia y fortaleza.
- ⇒ Yo creo que nuestro Señor quiere adelantarme un poco de purgatorio en vida.
- ⇒ Lo mejor es que, mientras más se destruye la naturaleza, más me acerco a la otra vida en donde seré feliz.

Se acerca a la muerte a sabiendas de que llega, de que no llega y siempre esperando, velando como las diez vírgenes del evangelio (Mt 25, 2–10). Nunca un temor, una desconfianza de su Sólo Cristo. Nunca triste, sino una paz asombrosa, fruto de su unión con el Esposo Cristo. (Cfr. Julia de la Oscuridad a la Luz pág.597)

La M. Julia se convierte en un ejemplo; su vida es, sin duda, fuente de luz y guía para cada uno de nosotros. Vemos como desde muy pequeña palpa el inmenso amor de Dios y su misericordia. Siendo esta experiencia de saberse amada quien la impulsa a determinarse a ser incondicionalmente para El. Movida por su gracia, va descubriendo el Proyecto que tiene para ella, y cueste lo que cueste lo llevará a cabo.



MANOS
A LA OBRA

Reflexiona y Contesta

1.- En la M. Julia, es su mamá quien la invita a tomar su vida con más seriedad. ¿En mi vida qué personas me han ayudado a buscar a Dios?

2.- Dice M. Julia: “Dios Nuestro Señor penetró profundamente en mi espíritu... Me vi a misma... me conocí y sentí como un ansia inmensa de pureza”. ¿He tenido alguna experiencia del paso de Dios en mi vida, que me haya marcado?

3.- Allí estaba Dios con su Misericordia esperándome... ¿Qué gracia le concedió Dios, a la M. Julia en este momento?

4.- A madre Julia, Jesús le pide «dame pureza», esto viene a ser sinónimo de «sé toda para mí». Se ve en ella una búsqueda de agrandar a Dios. ¿Puedo distinguir en mi vida esta voz de Dios que me invita a ser de Él? ¿Qué medios pongo para responderle?

ORACIÓN CELEBRANDO AL VIDA



Cantemos Alabanzas - Cecilia Rivero Borrell

<https://youtu.be/dAQ6XOek97A>

Este momento es para agradecer a Dios por habernos creado, agradecerle porque nos pensó y con su aliento nos dio vida. Por su amor preferente para cada uno, porque para El soy su obra perfecta, hecha a su imagen y semejanza.

Hoy a una sola voz cantamos y elevamos esta acción de gracias para celebrar la vida.

Por eso decimos que es:

1.- Todos los presentes dicen a una voz: ES TIEMPO DE CELEBRAR.

Y cada uno libremente dice que quiere celebrar:

Celebro los años vividos.
El regalo de mi vida.
La fidelidad de Dios en mi vida.
La alegría y entusiasmo.
El amor filial a María.

2.- Todos a una voz: ES TIEMPO DE AGRADECER

La familia que me dio para compartir la vida.
Por la fe que me ha sostenido en los momentos de sufrimiento.
Por mi vida gastada en bien de los demás.

Espontáneamente decimos algo por lo que queremos agradecer....



Si conocieras cómo te amo Hna. Glenda

<https://youtu.be/gvRREuUSkUw>

En silencio escuchamos, dejando que el Señor nos mire, acaricie nuestra alma, abandonados en sus brazos de Padre-Madre. Que nos dice con ternura: "Aunque una madre pudiera olvidarse de su hijo, yo jamás te olvidaré." (Is. 49,15-16)

Todos: Gracias Señor porque en cada uno de nosotros has dejado tu huella de amor, gracias por ser parte de Ti, queremos como lo hizo la Madre Julia, vivir alimentados y sostenidos por Ti, experimentado y saboreando tu inmenso amor y tu misericordia.



Cantemos Alabanzas -

Cantemos alabanzas al Señor que da la vida
cantemos alabanzas al Señor de nuestra historia
cantemos al Señor, con todo el corazón
pues es quien nos convoca alrededor de esta
gran mesa
a compartir el pan de la justicia y el amor.

Señor de la esperanza, Señor de la alegría
que amas a tu pueblo y nos das la libertad;
danos sabiduría, regálanos la fuerza
que derribe los muros que impidan la comuni-
ón.

Cantemos alabanzas al Señor que da la vida
cantemos alabanzas al Señor de nuestra historia
cantemos al Señor, con todo el corazón
pues es quien nos convoca alrededor de esta
gran mesa
a compartir el pan de la justicia y el amor.

Señor de cada día que estás en cada intento
de hombres y mujeres que trabajan por la paz,
danos sabiduría, valor y valentía
que destierren de este mundo la muerte y el
dolor.

Señor de cada río, praderas y montañas
de mares y volcanes, de toda la creación,
danos sabiduría para cuidar la vida
que has puesto en nuestras manos
en tu infinita bondad.

Si conocieras cómo te amo

Si conocieras como te amo, si conocieras como
te amo, dejarías de vivir sin amor. Si conocieras
como te amo, si conocieras como te amo dejarías
de mendigar cualquier amor.

si conocieras, como te amo., como
te amo serias mas feliz.

Si conocieras como te busco, si conocieras
como te busco dejarías que te alcanzara mi voz.
si conocieras como te busco, si conocieras
como te busco dejarías que te hablara al
corazón, si conocieras, como te busco,
como te busco escucharías mas mi voz.